



De fábula ... Cómo surgieron los cuentos de los Hermanos Grimm

Pese a dar nombre a una de las colecciones de cuentos más afamadas, los *Gebrüder Grimm* (hermanos Grimm) no fueron los inventores de los mundialmente famosos cuentos sino sus recopiladores. En realidad llevaron a cabo una antología de cuentos populares. Hasta entonces, las sagas, los cuentos, las leyendas y las fábulas sólo habían existido en la tradición oral, nadie los había recogido nunca por escrito y de forma sistemática.

Jacob y Wilhelm Grimm, nacidos en Hanau cerca de Frankfurt, en 1785 y 1786 respectivamente, buscaron literalmente a unos cuentacuentos para que les relataran las historias que habían oído de sus abuelos durante las largas noches de invierno o en las tabernas, adonde los viajeros llegaban con cuentos de otros mundos y otros tiempos. Una de sus fuentes más ricas fue una mujer llamada Dorothea Viehmann. Sus antepasados eran hugonotes, de ahí que muchos relatos procedieran de la tradición oral de Francia. Ella los escuchó de boca de los transeúntes y huéspedes que pernoctaban en la venta que su padre regentaba en las inmediaciones de Kassel.

De origen francés eran por ejemplo *Rotkäppchen* (Caperucita) o *Aschenputtel* (Cenicienta) así como *Der gestiefelte Kater* (El Gato con Botas). El mérito de los *Gebrüder Grimm* no sólo fue el hecho de haber sido los primeros en editar algo que antes se transmitía de forma meramente oral, sino también el de dignificar y dar a conocer al gran público una tradición popular. Tanto para los cuentos populares como para algún relato de origen francés más refinado tuvieron que encontrar un estilo *medio* que hoy en día se considera característico de ellos y es incluso objeto de imitación.



Pasados dos siglos desde la publicación de sus cuentos y tras su traducción a más de 160 lenguas, convirtiéndose en el libro más conocido de la cultura alemana detrás de la Biblia luterana, no deja de asombrar la historia de su publicación y edición:

La primera edición salió en Navidad de 1812, tenía 475 páginas y contenía muchas anotaciones aclaratorias. Estaba más bien destinado a un uso filológico, pero fue el hecho de que fuera un libro sin imágenes lo que lo hizo poco atractivo para el gran público. Tenía un precio moderado, y moderado fue también su éxito editorial, así que en la siguiente edición los Gebrüder Grimm se vieron obligados a bajar el nivel estilístico de algunos cuentos y atribuirles un estilo más narrativo o novelesco.

La segunda edición salió en dos volúmenes y con una tirada de tan sólo 900 ejemplares. Tras miles y miles de reproducciones de estos cuentos parece inverosímil que finalmente el segundo volumen de esta edición haya tenido que ser retirado por la poca venta. Según figura en el contrato con el editor, los hermanos Grimm no recibieron honorarios por su labor de recopilación, corrección y edición de los relatos, aunque, en defensa del editor hay que decir que el modesto nivel de ventas tampoco le permitió enriquecerse. Los Grimm achacaron el fracaso editorial al editor Reimer, lo que empeoró las relaciones entre ambas partes.

Fue entonces cuando Wilhelm Grimm propuso la edición de una versión con ilustraciones para niños, y ésta sí que tuvo cierto éxito editorial con 10 ediciones publicadas a lo largo de 25 años. Casi a mediados de siglo, en 1857, los dos hermanos hicieron las últimas modificaciones en la obra, incluyendo deliciosos detalles como, por ejemplo, la conversión de la madre carnal de *Hänsel und Gretel* en madrastra, ya que dejar a los niños abandonados en el bosque parecía poco acorde con los cánones de comportamiento ejemplar de una madre.

No sólo Blancanieves y Caperucita Roja – La historia del diccionario alemán Grimm

Fueron bien conocidos por sus cuentos y sagas, pero poco conocidos por su enorme proyecto de elaborar un diccionario histórico de la lengua alemana en varios tomos. Seguimos hablando de los hermanos Grimm.

Jakob y Wilhelm Grimm eran profesores en la universidad de Göttingen, pero su afiliación a un grupo de profesores contrarios al nuevo Rey de Hannover y sus estatutos autoritarios, les llevó a perder sus puestos en la universidad. La suerte y su gran popularidad en aquella época hicieron que otros profesores universitarios, compañeros suyos, se solidarizaran con ellos y crearan un fondo de ayuda para que los dos hermanos pudieran seguir sus investigaciones filológicas. Este dinero recaudado allanó el terreno de un gran plan, la realización de un antiguo proyecto:

Hacía mucho tiempo que ambos hermanos se habían hecho un nombre entre los lingüistas de su época por sus colecciones de cuentos tradicionales, sus investigaciones sobre la lengua alemana, sobre etimología y gramática, y también por sus traducciones de varios idiomas. Para culminar su obra vital, ambos querían elaborar un diccionario

Cover: © Getty Images/Andreas Kindler

Seite 14: © Hueber Verlag/Nikola Keil

Seite 16: © Hueber Verlag/Matthias Kraus

Seite 18: © Thinkstock/iStockphoto

Seite 19: © Glowimages/ImageBroker

Seite 20: © Thinkstock/Wavebreak Media

Seite 22: © dpa Picture-Alliance/Eberth

Seite 24: © Hueber Verlag/Sophie Caesar

Seite 39: © Thinkstock/iStockphoto

Seite 40: Konzert © Thinkstock/iStockphoto; Kalender © PantherMedia/Dietmar Stübing

Seite 42: © Hueber Verlag/Sophie Caesar

Seite 43: © Thinkstock/iStock

Seite 44: © PantherMedia/Karin Ley

Seite 45: © fraeule/fotolia

Seite 59: © fotolia/fredredhat

Seite 61: © iStockphoto/alicat

Seite 62: © Hueber Verlag/Sophie Caesar

Seite 63: © fotolia/Pixelvario

Seite 64: © fotolia/ArTo

Seite 65: © Glowimages/Superstock

Seite 66: © PantherMedia/kosamar

Seite 67: © Glowimages/Stock Fotos

Seite 81: © iStockphoto/Cimmerian

Seite 83: © Thinkstock/iStock/monkeybusinessimages

Seite 84: © Thinkstock/iStockphoto

Seite 85: von oben nach unten: © Thinkstock/iStock/Anna Gontarek-Janicka;

© Thinkstock/Photodisc/Nick Whit; © PantherMedia/Julián Rovagnati

Seite 86: © iStockphoto/HHLtDave5

Seite 88: © Thinkstock/iStock/LianeM

Seite 89: © action press/Zick Jochen

Alle übrigen Fotos: Hueber Verlag/Florian Bachmeier